



Su un nuovo documento falso attribuito a Eleonora d'Arborea

Antonello Murtas

Abstract

Il saggio prende in esame un documento recentemente pubblicato, conservato presso l'Archivo Histórico Nacional de Madrid (AHN, *Consejos, legajo 19885, expediente 35, [cc. 1-39]*, attribuito a Eleonora d'Arborea. L'analisi storica e diplomatica porta a concludere che il testo in esame è falso.



1. È stato recentemente pubblicato un saggio¹ su alcuni documenti ritrovati nell'Archivo Histórico Nacional di Madrid da Angela Simula,² relativi alla controversia seicentesca (1664-1665) tra l'arcivescovo di Sassari Íñigo Rojo e il banchiere genovese Gerolamo Vivaldi per il diritto di sfruttamento della peschiera di Mare 'e Pontis sita nello Stagno di Cabras, vicino a Oristano. All'interno di questa serie documentale si trova anche «un estratto del condaghe di Santa Maria di Bonarcado, sempre in traduzione spagnola, circoscritto a otto registrazioni ritenute tra le più significative, in parte sunteggiate (docc. 5a-h) (...) tre carte di donazione di terre, un inventario dei beni del priorato e una lettera patente emessa dalla giudicessa Eleonora d'Arborea a tutela del patrimonio fondiario del priorato contro gli abusi compiuti da alcuni sudditi».³ In particolare la 'lettera patente' di Eleonora, redatta in castigliano perché proposta agli atti del procedimento giudiziario come traduzione di un atto autentico in sardo, è stata oggetto di un'intensa campagna di promozione sui media sardi, sollecitando l'interesse e la curiosità non solo degli studiosi, ma anche di istituzioni e di associazioni culturali. A una lettura accurata,

¹ G. STRINNA, S.A. TEDDE, A. SIMULA, *La contesa seicentesca per lo stagno di Cabras. Con la traduzione spagnola di documenti inediti dell'Archivio di Santa Maria di Bonarcado*, in «Archivio Storico Sardo», LVII (2022), pp. 115-194.

² AHN, *Consejos, legajo 19885, expediente 35, [cc. 1-39]*. Altre carte dello stesso procedimento sono state rinvenute nell'Archivio di Stato di Cagliari, *Regia Segreteria di Stato e di Guerra, serie 2a (Affari Ecclesiastici)*, vol. 438.

³ G. STRINNA, S.A. TEDDE, A. SIMULA, *La contesa seicentesca per lo stagno di Cabras* cit. n. 1, p. 115-116.



però, essa appare fortemente sospettabile di essere un falso per le ragioni che seguono.

2. Per comodità di rinvio al testo in questa sede, si riporta integralmente l'edizione proposta dai curatori dello studio e si numerano le righe:

Más ay una provisión y mandato de l' año MCCCC a los veynte de setiembre de doña Leonor, la qual es del tenor siguiente:

- 1 Nos Leonor, por la gracia de Dios juez de Arborea, condesa de Goçiano y biscondesa de Basu, a vos, mayor nuestro de cámara, oficial nuestro de Logudor, capitanes, potestades, castellanos, curadores, mayores, jurados y otros oficiales de las ciudades, tierras y lugares y encontradas nuestras que soys al presente y que de aquí adelante serán a quien la presente letra nuestra fuera presentada, embiamos salud y la nuestra gracia. Sabed que el religioso y honisto fray Nicolas, prior de la iglesia de San Zenón de nuestra villa de Bonárcado, nos ha con una petición suya manifestado y dado a entender que algunos saltos de hierva y vellota, y también otras campañas y tierras de labranza, así dentro de dichos como fuera dellos, situados en los confines de las dichas ciudades, villas, aldeas y encontradas nuestras, de las cuales o la mayor parte de ellas las felices memorias de los jueces de Arborea nuestros antecesores han dado y concedido a la dicha iglesia y priorato, y algunas personas del nuestro señorío han usurpado y assumido para sí de dichos saltos, campañas y tierras de labranza con propria autoridad, con los cuales apasentan sus ganados, y similmente en las tierras de labranza labran a su gusto y de raíces rompen y arrancan los arbores, tanto que jamás se havia visto la destrucción y menos cabo de los dichos saltos y de la dicha iglesia y priorato, con grande perjuicio de sus almas, y, no obstante esto, han algunas personas de nuestro señorío y gobierno los cuales no tienen vergüenza ni estiman honra apropiado y tomado para sí de los dichos saltos así de hierva, como de vellota y tierras de labranza, alegando algunos que los dichos saltos, campos y tierras pertenecientes a la dicha iglesia y priorato quieran vençer para substento general, la qual ración, que contra esto los tales quieren alegar, no es jurídica ni procede, considerado que a la dicha iglesia no deroga tiempo alguno antes siempre que las posesiones, bienes y causas ceden a las iglesias, y se le conceden más aperteneçen a cualquier persona que tal sepa que las denuncie y mejore y se observe que esta iglesia tenga procedimiento, para la qual causa el dicho prior nos ha humilmente replicado ***** de dicha causa de vista proveer y mandar a cadauno de vosotros, que quando el dicho fray Nicolas prior os pidiere defensa de las dichas posesiones pertocantes a las dichas iglesias y priorato que por cartas, contagues ***** a la dicha iglesia y priorato justamente pertenezcan, se deys ayuda y favor, y el braço de los oficios nuestros que teneis ***** petición del dicho fray Nicolas ser justa y consonante a la razón deziros
- 20 que os tenemos obligación otorgar y favorecer las cosas de la dicha iglesia, y particularmente de los dichos saltos, así de vellota como de hierva, campos y tierras de labranza, las cuales por los dichos antecesores nuestros y por otras personas a la dicha iglesia y priorato se an estadas dadas, las quales concesiones en alguna manera no pretendemos revocar, antes las queremos ratificar y confirmar, y también las devemos crecer y aumentar.
- 30 Por tenor de la presente nuestra carta a todos vosotros generalmente y a cadauno de vosotros singularmente mandamos que de aquí adelante os cumple ser favorecedores de los

dichos saltos y de todas otras cosas pertocantes a la dicha iglesia y priorato, prohibiendo y
 mandando de nuestra parte a cualquier persona, de cualquier condición, grado o estados,
 que en los dichos saltos de vellota, hierva, campos y tierras de labrança, tanto dentro de los
 40 saltos como fuera, no presuman labrar ni apaçentar ganado, ni haçer prado en manera
 alguna, sin liçencia del dicho prior o de persona por el deputada toda essa entrada, tanto de
 dichos saltos de bellota, como de otros campos y tierras de labras, los que fueren obligados
 a pagar a toda requisición del dicho prior o persona por el en los offíciós de vosotros quando
 os fuere requerido a recoger derechos y rentas de las dichas iglesias y priorato y hombres
 45 bastantes para machellar todo esse ganado que entra en los dichos saltos tocantes a la dicha
 iglesia y priorato que entraren sin liçencia de dicho prior y persona o personas puedan
 cobrar como si fueran nombrados por la nuestra carta, y no hareys en esta ninguna
 diminución, si teneis cara nuestra gracia, en fee de la qual causa hemos mandado haçer la
 presente nuestra letra patente y ser sellada de nuestro sello de justicia.
 50 Datum en la nuestra ciudad de Oristán a 20 de settembre MCCCC.
 Nos vidimus y similmente mandamos también agora nuevamente a cadauno de los nuestros
 officiales***** y agan todo segun está arriba man- dado, para con el prior Elias, nuevamente
 prior de San Zenón de Bonárcado, y para mayor firmesa y corroboración del antedicho
 nuestro mandamiento hemos mandado sellar la presente carta con el sello nuestro secreto.

3. La data del documento, 20 settembre 1399 (1400 nel documento, secondo lo stile di datazione pisano in uso nell'Arborea del XIV secolo), è il primo dato su cui soffermarsi.

Eleonora agisce nel documento e sin dal titolo da giudicessa regnante, e questo già pone seri problemi di attendibilità. Gli studi di Luciano Gallinari hanno ormai individuato gli anni di regno del figlio di Eleonora, Mariano V, in nome del quale ella ha esercitato la reggenza dal 1387 al 1392, fissandoli nel periodo compreso tra il 1392 e il 1407.⁴

In presenza del Giudice di diritto in carica, Eleonora non si sarebbe mai intitolata *juighissa* (stranamente declinato nel testo al maschile, *juez*, mentre, come sappiamo, nella *Carta de Logu* e nei documenti che la riguardano ella è sempre nominata con le varianti di *juighissa* o, in quanto nobile, *domina* o *donna*) né avrebbe mai, senza licenza e approvazione di lui, promesso di ampliare la dotazione dei beni dell'abbazia (*las quales concesiones en alguna manera no pretendemos revocar, antes las queremos ratificar y confirmar, y también las devemos crecer y aumentar*, [33-34]). Ciò è tanto più vero se si considera che la seconda metà del XIV secolo arborense è contrappuntata da tensioni politiche, inevitabilmente riflesse in questioni dinastiche. Dopo l'assassinio di Ugone III e della figlia Benedetta (1383), l'ascesa al trono di Eleonora avvenne in un quadro di dubbia legittimità dinastica, ma comunque con-

⁴ L. GALLINARI, *Nuovi dati su Mariano V sovrano d'Arborea*, in «Medioevo Saggi e Rassegne», 21 (1996), pp. 127-146.



seguì l'obiettivo di incardinare sul trono giudicale lei e la sua discendenza. Il successo fu però momentaneo, poiché poco dopo (1387) morì l'erede legittimo, Federico, figlio di Eleonora e Brancaleone Doria, e ciò costrinse i due coniugi a una complessa operazione dinastico-politica che portò il ‘misterioso’ Mariano V a divenire giudice nel 1392, dopo essere stato associato al governo giudicale e aver partecipato con dei procuratori alla stipula della celebre pace del 1388.⁵

Un giudice ‘faticosamente’ intronizzato non sarebbe mai stato ignorato e quindi scavalcato, o addirittura esautorato, in un atto di così significativo rilievo come quello di cui ci stiamo occupando.

È ben vero che in un’annotazione contabile catalana del 1403, l’anno della morte di Eleonora,⁶ si ricordano i rimborsi riconosciuti a un messaggero del re Martino I l’Umano che aveva consegnato alcune lettere «a la jutgessa e a son fill»; ma è altrettanto vero che altre registrazioni dello stesso periodo indicano i destinatari delle missive consegnate come «Brancha Doria, sa muller e llur fill jutge d’Arborea». Niente vieta che Eleonora fosse universalmente nota come *sa juighissa* o, in catalano, *la jutgessa* (al punto che con questa carica, intesa in quel contesto come “giudicessa madre”, l’abbia indicata il contabile dell’amministrazione catalana), altro è che ella continuasse a esercitare concretamente il potere. Tanto più che, se mai vi fu chi esercitò il potere di fatto al posto di Mariano V, questi è sospettabile essere stato Brancaleone piuttosto che Eleonora, giacché nel 1389, prima che Mariano V divenisse Giudice a pieno titolo, Brancaleone, in un documento arborense, compare come testimone «nomine suo proprio et tamquam pater et **legitimus administrator nobilis Mariani filii sui et dicte nobili iudicisse**».⁷ E non viene escluso che proprio un contrasto tra Brancaleone Doria e Mariano V, da un lato, e dall’altro le fazioni oristanesi che da almeno un ventennio si agitavano intorno al trono giudicale, possano essere state all’origine dell’omicidio di Mariano V di cui parla una fonte catalana.⁸

⁵ I discendenti di Agnese d’Arborea, moglie del visconte di Narbona e sorella maggiore di Eleonora, precedevano nella linea dinastica successoria i figli di Eleonora e Brancaleone Doria: cfr. P.F. SIMBULA, *Casteldoria dote matrimoniale di Eleonora d’Arborea*, in «Medioevo. Saggi e Rassegne», 16 (1991), pp. 117-134; M.E. CADEDDU, *Vicende di Brancaleone Doria negli anni 1383-1384*, in «Estudis Castellonencs», 6 (1994-1995), pp. 265-281; L. GALLINARI, *Nuovi dati su Mariano V sovrano d’Arborea*, cit. n. 4; Id., *Nuevas hipótesis sobre la relación familiar entre Brancaleone Doria y el futuro juez de Arborea Mariano V en las fuentes de finales del siglo XIV*, in «RiMe», 11/1 (2013), pp. 191-232; Id., *Una dinastia in guerra e un re descurat? I giudici d’Arborea e Giovanni I re d’Aragona (1379-1396)*, Cagliari 2013, in particolare pp. 125, 333; M.G. SANNA, *Eleonora d’Arborea tra mito e realtà*, in *Elianora de Arbarea. Sa juighissa*, a cura di G. Mele, Oristano 2021, pp. 17-30. La bibliografia completa degli studi fino al 2021 si trova in G. MELE, “*Eleonora bibliografica*”. Per un repertorio interdisciplinare ‘in fieri’: fonti, storiografia, letteratura, teatro, arte, musica, in *Elianora de Arbarea. Sa juighissa* cit., pp. 333-435; in particolare la bibliografia in ordine cronologico dal 1390 al 2021 si trova alle pp. 346-425.

⁶ L. GALLINARI, *Sulla data di morte di Eleonora d’Arborea. Nuove riflessioni e nuovi dati ispirati da un vecchio testo*, in *Elianora de Arbarea. Sa juighissa* cit. n. 5, pp. 31-40.

⁷ L. GALLINARI, *Nuevas hipótesis* cit. n. 5, pp. 201-205.

⁸ L. GALLINARI, *Nuovi dati su Mariano V* cit. n. 5, pp. 133 s.; *Appendice*, doc. 2.

In questo quadro, appare ben difficile che Eleonora, in un atto ufficiale, si intitoli e agisca con il ruolo e le funzioni proprie del figlio che, per altro, non viene neanche nominato.

4. Un secondo motivo di sospetto di falsità è il titolo di *fray Nicolas* [6], il monaco a istanza del quale sarebbe stato emesso il nostro documento. Egli è presentato come *prior de la iglesia de San Zenón de nuestra villa de Bonárcado* [6]. Non è mai esistita a Bonarcado una chiesa intitolata a san Zeno. Sin dalla sua fondazione, la chiesa bonarcadese è intitolata alla Vergine e, inizialmente, alla Trinità.⁹ L'Abbazia di San Zeno di Pisa, prima benedettina e poi camaldoiese, invece, era il cenobio cui la chiesa di Bonarcado era affiliata, come risulta dalla prima carta del *condaghe*:

*Nunc autem cognitum sit omnibus tam fratribus meis quam cunctis affinibus, consentiente et collaudante prelibato archiepiscopo meo Homodei, quod ego omnino trado hoc monasterium sub ditione et iure et potestate et regimine et disciplina abbatis Sancti Zenonis episcopus sub tali conditionem ut abbatii Sancti Zenoni somni tempore mittant in hoc monasterio de suis monachis qui regant illud et ordinent et lavorent et edificant et plantent ad honorem Dei et sancte Marie et sancti Benedicti et sancti Zenonis et per manus illorum ordinetur prepositus, quem ipsi eligent, cum voluntate et aprobatione successorum meorum [...]*¹⁰

Nessun priore di una chiesa affiliata si sarebbe mai fregiato del titolo della chiesa madre. Ed è sintomatico che il nome, Nicola, sia lo stesso che compare tra i più citati nelle carte del condaghe, quasi a fornire un riscontro *ictu oculi* piuttosto che attentamente cronologico (il priorato di *Nicola/Nigola* si colloca tra il 1228 e il 1238).¹¹

⁹ G. ZANETTI, *I Camaldolesi in Sardegna*, Cagliari 1974, pp. 133-186; R. TURTAS, *Storia della Chiesa in Sardegna dalle origini al Due mila*, Roma 1999, pp. 216-221; M.G. SANNA, *La presenza camaldolese in Sardegna, in Camaldoli e l'ordine camaldoлеse dalle origini alla fine del xv secolo*, in *Camaldoli e l'ordine camaldolese dalle origini alla fine del XV secolo*. Atti del I Convegno internazionale di studi in occasione del millenario di Camaldoli (1012-2012), a cura di C. Caby e P. Licciardello, Cesena 2014, pp. 183-198; sul riverbero della successione abbasiale nella documentazione pervenuta si veda O. SCHENA, *Il Condaghe di S. Maria di Bonarcado. Note paleografiche e diplomatiche*, in *Il Condaghe di S. Maria di Bonarcado*. Ristampa del testo di E. Besta riveduto da M. Virdis, Oristano 1982, pp. XLIII-LXIII; V. SCHIRRU, *Le pergamene camaldolesi relative alla Sardegna nell'Archivio di Stato di Firenze*, in «Archivio Storico Sardo», XL (1999), pp. 9-221; *Il condaghe di Santa Maria di Bonarcado*, a cura di M. Virdis, Cagliari 2002, pp. 11-26.

¹⁰ *Il condaghe di Santa Maria di Bonarcado* cit. n. 9, pp. 5-6.

¹¹ *Ivi*, pp. XVI-XVII. Lo stesso priore figura come teste anche in atti di importanza eccezionale per la storia dell'Arborea, concorrenti i rapporti con la Santa Sede. Cfr. P. Fabre - L. DUCHESNE, *Le Liber Censum de l'Église romaine*, Tome premier, Fontemoing et Cie, Paris, 1910 (Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome, 2 série, VI), p. 578, doc. CCCXXVI, «Bonarcado, 28 avril 1237»: *De judicatu Arboree, qui tenetur ab ecclesia Romana*; tra i *testes* incontriamo infatti «domino Nicolao priore de Bonarcanto», citato anche *ivi*, p. 579, doc.

5. Ulteriore indizio di falsità è la totale assenza dell'indicazione dei confini dei beni dell'abbazia. Per comprendere l'importanza di questa mancanza valgano due annotazioni.

In primo luogo, occorre rilevare che il testo del documento sembra configurare, come peraltro osservato dai curatori dell'edizione,¹² una fattispecie di reato ben identificato dalla *Carta de Logu*, la cui repressione legittimamente poteva essere affidata agli *officials* del Giudicato. Tuttavia, anche assumendo questo perimetro del problema, strida, nell'elenco degli *officials* incaricati della difesa dei beni dell'abbazia, la presenza, in seconda posizione, di un *official nuestro de Logudor* [2], non altrimenti noto nella tradizione documentaria pervenuta e che, comunque, nell'ordinamento giudicale, non avrebbe avuto alcun ruolo rispetto all'obiettivo dichiarato da Eleonora, trovandosi l'abbazia di Bonarcado pienamente all'interno dei confini storici dell'Arborea. È legittimo, dunque, vedere nell'elenco degli *officials* una sovrapposizione degli assetti amministrativi della Sardegna successivi alla fine del Giudicato (1410).

Il secondo elemento che è necessario segnalare è che nel testo si ordini la protezione dei soli territori che *per cartas* risultino pertinenti al priorato: *pertocantes a las dichas iglesias y priorato que por cartas, contague***** a la dicha iglesia y priorato justamente pertenezcan* [27-28]. In sostanza, il testo sembra affidare agli ufficiali giudicali l'onere di verificare se i territori ‘violati’ fossero, alla luce di *cartas y condagues*, pertinenti, oppure no, alla chiesa. Questo genere di accertamenti nel Giudicato avveniva sempre nella forma del *kertu*, del processo, non certo per una via che oggi diremmo amministrativa governata da questo o quel ‘magistrato’, quale quella invece indicata nel nostro documento.¹³

L'attenzione dei Giudici all'esattezza delle donazioni e alla definizione dei *termenes* (confini) è confermata da un documento di poco precedente quello in esame, datato 10 maggio 1384.¹⁴ Eleonora è a pieno titolo *iudicissa Arboree* e concede agli

CCXXVII, *De censu pro judicatu Arboree et est M. C. bisantiorum*. Si veda anche M. CERESA, *La Sardegna nei manoscritti della Biblioteca Apostolica Vaticana*, Deputazione di Storia Patria per la Sardegna – Biblioteca Apostolica Vaticana, Cagliari/Città del Vaticano, 1990, pp. 32-33.

¹² G. STRINNA, S.A. TEDDE, A. SIMULA, *La contesa seicentesca per lo stagno di Cabras* cit. n. 1, p. 149.

¹³ Vi è poi da notare che, secondo il presunto fray Nicolas, chi sconfinava, affermava di farlo *para substento general*. Chi poteva rappresentare un'esigenza generale, cioè pubblica e diffusa, se non chi aveva ruoli di rappresentanza pubblica? In sostanza, è netta la sensazione di trovarsi di fronte a un mal rappresentato conflitto tra giurisdizioni concorrenti, ben noto al diritto giudicale e mai risolto nella forma indicata dal nostro documento.

¹⁴ A. MULTINU, *Atti notarili e concessioni territoriali. Una donazione di Eleonora d'Arborea alla comunità di Santu Lussurgiu (1384)*, in *La Carta de Logu d'Arborea nella storia del diritto medievale e moderno*, a cura di I. Birocchi e A. Mattone, Roma-Bari 2004, pp. 284-299, in particolare l'edizione del documento alle pp. 293-295. Precedentemente A. MATTONE, *Eleonora d'Arborea, “ad vocem”*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 42,

abitanti di Santu Lussurgiu, rappresentati da *Ponso Deledda quondam Petri* e da *Leonardo Pilitis*, il salto (area boscosa e comunque non coltivata) di *Padru Maiore e de Ferquillas*, i cui confini sono precisamente indicati, *cuius talem dicuntur vulgari sermone confines*:¹⁵

cominciatsi dae su Vadu de Pirastu et falat deretu assu Vadu de Corriadores et collat adsa Istala de Vadu de Aliu, et barigatsinche deretu assu muru muru deretu ad Vadu de Pedru et boltat muru muru deretu ad Serra de Gunnari et collat muru muru deretu adsu Saltu de Santu Parminu et torrat muru muru deretu assu Muru de Matistola et torrat ad Via de Logu et furriat muru muru deretu asa Pala de Sos Ogiastros et collat assa Mura dessa Menta deretu assa Iscala de Ena Rubra deretu assu Suergiu de Pedru de [...] Olas et tochat assu Saltu de Antoni de Cherqui deretu assu Vadu de Pira Inferquida et alsiat cui deretu assa [...] Gagha Manna de subra serra de nuraghe Pedrosu a hue allachant su Saltu de Chuccuru de Seche dae cui falat fini ass'Argola de sos bestares et jampat cui su Vadu de Torridores dae cui alsat serra serra deretu assu Horu de Joso de Mura Maiore deretu assu puçu inchontrande totu sa mura a intro dae cui essit deretu adssu ogiastru dessa codina de argiola de Licherii, leat cui muru muru fini a hozlos (sic!) adsu riu de Mentighi, dae chui lassat su muru et passat in Badu de Pedru, dae cui a Serra Gunnari deretu assa codina, posca codat muru muru fini assa fronte de muracessa dae cui lassat su muru e andat fini assa figu de mura de fossadu, codat cui inchortande ambas bades de mura de foxadu, codat cui heretu horu hunu (sic!) et rendet bolta dassu muristedhu de rusticchedu, dae cui atraessat a Bia de Loghu dae cui via Via de Loghu fini assa Argola de ssu Pisanu cui lassat Via de Loghu e essit assa Serra de Abba circa deretu assu muristedhu de riu Tortu e a [...]

La strada processuale, in caso di violazioni dei confini da parte di giurisdizioni concorrenti, in Sardegna venne seguita in età giudicale e nei secoli successivi.

Per i secoli precedenti il Trecento, si prenda ad esempio la carta 80 del *Condaghe di San Nicola di Trullas*.¹⁶ Vennero a giudizio (*certarun*) contro il priore di San Nicola e il suo patrono, Pietro de Athen, le comunità di *Mularia* (odierna Mulargia), di *Ortucale* (odierna Bortigali) e di *Gitol* (villaggio scomparso) sull'uso e l'estensione del salto di *Santu Antipatre* (odierno monte di Santu Padre). Entrambe le parti si valsero di testimoni. Infine i confini vennero accertati sul campo: *andarun assu saltu abe termen in termen* ("si recarono nel salto e lo percorsero confine per confine").

Nel Trecento e nei secoli successivi, non mancarono i *processus terminationis* dei quali Angela Multinu ha fornito un ottimo sunto. Si ricorda, per esempio, l'azione promossa nel 1364 dal feudatario catalano di Villaspeciosa, Matteo di Montpalau,

¹⁵ https://www.treccani.it/enciclopedia/leonora-d-arborea_%28Dizionario-Biografico%29/ (consultato il 16/09/2023) aveva riportato erroneamente la data «1º maggio 1385». Cfr. G. MELE, 'Eleonora bibliografica' cit., pp. 343-344.

¹⁶ Si cita, con minimi interventi sull'edizione pubblicata.

¹⁶ Il *condaghe di San Nicola di Trullas*, a cura di P. Merci, Sassari 1992, pp. 62-63.



per la determinazione dei confini dei *salti* del proprio feudo (anticamente appartenuto ai conti della Gherardesca) e quelli invece propri della *curatoria* (distretto amministrativo giudicale) di Parte Ippi.¹⁷ Qui, mancando *cartas e condaghes*, si ricorse a testimoni in grado di riconoscere i segni di confine. Più interessante per noi l'istanza del 1535 con la quale il priore di Santa Maria di Bonarcado si rivolse al reggente della Real Cancelleria per la revisione dei confini, stabiliti in altra sentenza, del *salto* di Vallemanna, determinati in danno del priorato:

Nella supplica inoltrata dal priore si chiedeva la revisione di una precedente sentenza con cui era stata stabilita l'apposizione di termini per il salto di Vallemanna in pregiudizio dei diritti del priorato e del villaggio di Bonarcado. E benché la concessione giudicale indicasse “*tos los termens y noms per hont van les dites terres, se ha pres gran error en la intelligentia dels vocables, per esser sardesch y antichs*” si rendeva necessario quindi “*pendre informacio e intelligentia de homens antichs, scrits et alias*”. La successiva sentenza, in forza della donazione del giudice Pietro de Lacon, reintegrò, infatti, il priorato e la villa di Bonarcado nei propri diritti.¹⁸

In età catalano-aragonese e spagnola, all'accertamento delle proprietà si fece seguire il posizionamento di pietre di confine, *mollons* in catalano, da cui derivò il nuovo nome dell'intera procedura, *amollonament*,¹⁹ che giunse fino all'età sabauda.

Appare dunque assai inusuale e eccentrica la procedura indicata nel nostro documento che invita gli *officials* a difendere le terre che risultassero dell'Abbazia *per cartas*, perché rinvia al metodo che risolveva il conflitto di giurisdizioni; in questo caso, l'accertamento sul territorio delle emergenze documentarie non era infatti una funzione delle cariche giudicali indicate nel testo.

6. Resta, infine, ad aumentare piuttosto che a fugare ogni dubbio di autenticità, la doppia *corroboratio* con due sigilli diversi.

Nella prima formula [48-49] (*en fee de la qual causa hemos mandado haçer la presente nuestra letra patente y ser sellada de nuestro sello de justicia*) si cita un *sello de justicia* non altrimenti noto nei documenti giudicali (che, peraltro, non sono particolarmente loquaci, per noi, quanto ai sigilli, posto che li conosciamo per lo più attraverso le trascrizioni nei registri dell'*Archivo de la Corona de Aragón* che non si curano di dare notizia della presenza o assenza del sigillo, a meno che essa non sia citata nelle formule dell'escatocollo). Per fare un esempio limitato al Trecento, si conosce

¹⁷ A. MULTINU, *Atti notarili e concessioni territoriali. Una donazione di Eleonora d'Arborea alla comunità di Santu Lussurgiu (1384)* cit. n. 14, pp. 289-290.

¹⁸ *Ivi*, p. 290.

¹⁹ *Ibid.*

una lettera del Giudice Pietro d'Arborea (1335-1347), zio di Eleonora, il quale lamenta l'indisponibilità momentanea del *sigillum Iudicatus* che lo costringe a usare il sigillo che utilizzava da erede al trono (*Quia presentialiter sigillum Iudicatus non habeo, presentes licteras sigillo quo primitus utebar sigillari feci*).²⁰ È ragionevole pensare, data l'assenza di elementi di discontinuità, che il *sigillum Iudicatus* fosse il sigillo della maestà dei giudici della stirpe dei Bas-Serra.²¹ Si vuole concedere che questo sigillo potesse essere descritto con una formula in sardo che ne rendesse corretta la traduzione in castigliano con *sello de justicia*? Ci pare altamente improbabile.

A insospettire ulteriormente è la seconda formula, che invece vira sul più comune sigillo segreto: *y para mayor firmesa y corroboración del antedicho nuestro mandamiento hemos mandado sellar la presente carta con el sello nuestro secreto* [51-54]. A legger bene l'intero passo (*Nos vidimus y similmente mandamos también agora nuevamente a cadauno de los nuestros officiales**** y agan todo segun está arriba mandado, para con el prior Elias, nuevamente prior de San Zenón de Bonárcado, y para mayor firmesa y corroboración del antedicho nuestro mandamiento hemos mandado sellar la presente carta con el sello nuestro secreto*) si comprende che si tratta di una *renovatio* dovuta all'elezione di un nuovo priore, *fray Elias*,²² la quale dunque sarebbe avvenuta dopo la data indicata nel documento del 20 settembre 1400 (ma in realtà, come si è detto, 1399).

Riguardo a *fray Elias*: l'editore ignora il ben noto Elias, priore camaldoiese di «Bonarchanano» [sic, per «Bonarcado»], nominato arcivescovo arborense dal papa di Avignone Benedetto XIII il 27 agosto 1414 e confermato da Martino V il 27 luglio 1418.²³

La più antica attestazione documentaria di Elias è data dalla cosiddetta pace di S. Martino, nella quale figura come testimone.²⁴ Si è a 170 anni e più di distanza dal priorato di Nicola, che invece è presentato nel documento come immediatamente precedente. Comunque, la *renovatio* avrebbe dovuto essere datata e invece non lo è. Tuttavia, ciò che più colpisce è che *el sello secreto* viene dichiarato come dotato di un potere corroborante superiore al *sello de justicia*. Nessun giudice avrebbe mai

²⁰ F.C. CASULA, *Breve storia della scrittura in Sardegna*, Sassari 1978, p. 146.

²¹ Id., *Influenze catalane nella cancelleria giudicale arborense del sec. XII: i sigilli*, in *Studi di paleografia e diplomatica*, Padova 1974, pp. 102-103, 111-114.

²² Non vi è un *Elias* tra i priori nominati nel *Condaghe di Santa Maria di Bonarcado* cit. n. 9.

²³ C. EUBEL, *Hierarchia catholica medii aevi, sive Summorum pontificum, S.R.E. cardinalium, ecclesiarum antistitutum series ab anno 1198 usque ad annum 1431 perducta e documentis tabularii praesertim vaticani collecta, digesta, edita*, Editio altera, Sumptibus et typis Librariae Regensbergianae, Monasterii [Münster], MDCCCCXIII [1913], p. 102: «Elias, prior pr. b. Mariae de Bonarchanano O. Camald. dioec. Arboren., confirm. a. Mart. V. – 1414 Aug. 27. Be. XIII a. 20 Av. t., f. 646, t. – 1418 Julii 27. 67 f. 716; Ar. XII, 121 p. 10714» (Nella nota 14: «Cfr. Lat. t. 191 f. 43»). Nel fondamentale R. Turtas, *Storia della Chiesa in Sardegna dalle origini al Duecento*, Roma, Città Nuova, 1999, p. 838, si menziona come arcivescovo arborense «Elia de Palma, priore camaldoiese di Bonarcado», 1414-ante 3 aprile 1437, rimandando a C. EUBEL, *Hierarchia catholica* cit., I, p. 92, dove non figurano gli arcivescovi di Oristano (l'arcidiocesi arborense è trattata nelle pp. 101-102).

²⁴ P. TOLA, *Codex Diplomaticus Sardiniae*, Torino 1868, t.II, p. 40.



fatto sigillare una sua carta con un sigillo di basso o incerto valore, né è nota una gerarchia dei sigilli arborensi al vertice della quale stia il sigillo segreto, né sono note *renovationes* che utilizzino questo formulario

Tutti gli elementi esposti inducono a ritenere falso il documento.

